

LA NOSTALGIA DE ESTE TIEMPO

No tiene que decaer —y no decae— la actualidad política, la económica y la social, con la excusa veraniega, aunque oficialmente sea el verano, agosto concretamente, mes para dejar las cosas para septiembre. Voy a espigar algún que otro ejemplo: leo que a **José María Calviño**, que tiene ganas de marcharse, le ha pedido el Gobierno que continúe al mando de Radiotelevisión Española hasta septiembre; que la combinación de gobernadores civiles (algunos de los que ocupan las sedes de nuestras provincias están ya bastante gastados y desgastados) se retrasa también hasta septiembre, y que no será la última, ya que para 1987 se espera una remodelación en profundidad; y lo que es más sintomático: la delegación del Gobierno de Fuensalida, parece estar riñéndose, más que gestándose, entre los calores matritenses, ya que, dígame lo que se quiera de descentralizaciones y otras zarandajas, Madrid sigue siendo el rompeolas de todas las autonomías. Y como ejemplo de no decadencia de las noticias y de los rumores (donde no hay información, hay rumor) ahí está el comentario sobre la ausencia del presidente **Bono** al solemne acto de la inauguración de la legislatura.

LOS MISMOS NOMBRES

Se dice que las fiestas también participan de la política, y mucho de verdad hay en ello. Cuando los ayuntamientos han de organizar sus festejos, necesitan confeccionar unos programas atractivos para los ciudadanos. Estos programas varían muy poco, porque en todas partes suelen actuar los mismos artistas. Las excepciones sirven para confirmar la regla.

Determinados artistas —tan de sobra conocidos que nos eximen de citarlos— reinciden en los programas desde hace varios años, y especialmente desde el advenimiento de los grupos políticos mayoritarios. Aparte de estar muy vistos, cada vez cobran más y cada vez llevan menos gentes a su reclamo. En Albacete, el Ayuntamiento no ha querido pasar por el alto honor de pagarle a la pareja comunista compuesta por **Ana y Víctor** los tres millones y medio que demandaban, amén de un alto porcentaje de la taquilla, siguiendo



Los Ayuntamientos comienzan a no caer en la tentación de pagar altos cachés a mediocres artistas

la sabia norma que la paremiología receta al decir que contra el vicio de pedir está la virtud de no dar. Yo pienso que con tres millones y medio, el Ayuntamiento de Albacete puede hacer otras cosas sin que la importante y creciente Feria de septiembre se perjudique. Aparte del matrimonio cantarín y cobrador, hay otros artistas, así es el caso de **Serrat**, que siguen vigentes ante el fervor de las nuevas generaciones... pero con las canciones de antaño, ya que las nuevas están condenadas al fracaso. Según todos los expertos, el disco **Serrat-Benedetti**, con la menguada intendencia poética-política de que el Sur-es-lo-que-importa, ha sido más que éxito relativo un fracaso na-



R. Bello Bañón

rrable, hasta el punto que **Serrat** ha tenido que volver a incluir sus viejas canciones y su apelación machadiana, que eso sí es verdad, los viejos poetas nunca mueren.

No se preocupe, castellano-manchego, si no tiene la oportunidad de ver en su plaza de toros o en su polideportivo a estos envejecidos cantantes que ayer fueron loa y resumen de la rebeldía y de la protesta y que hoy languidecen entre crecientes cachés y nostalgias de otro tiempo. De no verlos en directo, pueden escucharlos en esa plaza de toros nacional que es televisión española, donde perdura la felicidad y la facilidad.

Los Ayuntamientos actuales, después de pagar la moneda de la improvisación y de las consignas partidistas, comienzan a apartarse tras siete años de aprendizaje, de los encandilamientos iniciales. Cuando un Ayuntamiento no cae en la fácil tentación de pagar altísimos cachés a mediocres artistas, éstos amenazan con presentarse por separado y constituirse como empresa propia. Algún viejo rockero ya lo hizo con más voluntad que acierto y la aventura le costó millones. Reciente está en Albacete el caso de **Juan Pardo**, que contratado por una esforzada y privada empresa, llevó a la plaza de toros menos gentes que una de esas inefables novilladas de promoción que también este verano ha demostrado que los gustos de las gentes van por otros derroteros, y que no siempre la voluntad política se corresponde con la voluntad del hombre de la calle.

EL INDICE

Un índice hecho por **Eugenio D'Ors** sobre algunas cosas que a los griegos o a la cultura griega resultaban desconocidas o repugnantes, incluía la discusión a gritos, la rifa y el humo. De las tres cosas está lleno este verano.